



VIVIR ES CRISTO¹

Después de una presentación general a las figuras de Pablo y los Filipenses, y una introducción sintética a los temas tratados en esta obra, finalmente comenzamos a leer la carta.

EL PRIMER CAPITULO DE LA CARTA A LOS FILIPENSES (1-30)

Este primer capítulo consta de 2 secciones, divididas en 5 partes (2 en la primera y 3 en la segunda, que, para simplificar, numeraremos progresivamente):

Sección I

1. Saludo inicial (vv. 1-2)
2. Acción de gracias (vv. 3-11)

Sección II

3. Noticias personales de Pablo, en cautiverio (vv. 12-18a)
4. Cristo es el vivir de Pablo (18b-26)
5. Primera exhortación e imitación de Pablo (vv. 27-30)

Sección I

1. Saludo inicial (vv. 1-2)

«¹Pablo y Timoteo, esclavos de Cristo Jesús, a todos los santos en Cristo Jesús que residen en Filipos, incluidos sus obispos y diáconos: ²Gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo».

Aquí encontramos los remitentes, los destinatarios, el saludo y los temas principales que encontraremos en la carta. Por lo tanto, el estilo es el habitual de las letras de la época..

Las personas (vv. 3-11)

Pablo: realmente tenía dos nombres: Saul (de origen judío) Pablo (de origen griego); pero utiliza solamente Pablo, tal vez para subrayar su misión a los gentiles.

Timoteo: sabemos poco sobre él, solo algunos datos provienen de las cartas de Pablo (las dos a los Corintios; la a los Romanos, esta a los Filipenses y luego dos Cartas dirigidas a él) y en los Hechos de los Apóstoles.

Los santos: los cristianos de Filipos. Santos no en virtud de sus méritos, sino porque son bautizados. La santidad como un don de Dios.

¹Textos de referencia: R. E Brown, Introducción al Nuovo Testamento, Ed. Queriniana, Brescia 2006.
A. Pitta, Lettera ai Filippesi, Ed. Paoline, Milano 2010

Los obispos y diáconos: estos aún no son los ministerios institucionalizados que conocemos hoy. Sería mejor traducir: superintendentes y ministros; es decir: cargos de servicio dentro de la Comunidad, sobre el modelo de oficinas políticas presentes en Pilipos.

Los temas

La centralidad de Jesucristo, evocado 3 veces en 2 versículos. También su título «**Kyrios**» (Señor), tan importante en esta carta.

La paternidad de Dios, mencionado aquí al principio (1,2) y al final de la carta (4,20).

La relación entre Pablo y Timoteo con Jesucristo: se definen su «esclavos». Este término en el entorno grecorromano era una desgracia, desde un punto de vista social y civil. El esclavo no poseía nada y era propiedad del amo.

A pesar de que Jesús había dicho: «*Ya no los llamo sirvientes, porque el sirviente no sabe lo que hace su señor. A ustedes los he llamado amigos porque les he dado a conocer todo lo que escuché a mi Padre*» (Jn 15,15), ellos se definen así, para subrayar que Jesús es el único Señor (amo) de su vida y le pertenecen totalmente a él.

El saludo

El saludo es común a las otras cartas paulinas, pero en este caso se limita a desear «**gracia y paz**». Más adelante especifica que no se trata de una simple fórmula de saludo, sino el deseo de que la gracia y la paz de Dios y de Jesús baje sobre ellos.

2. Acción de gracias (vv. 3-11)

«³Cada vez que me acuerdo de ustedes, doy gracias a mi Dios; ⁴y siempre que pido cualquier cosa por todos ustedes, lo hago con alegría, ⁵pensando en la comunión que prestaron a la difusión de la Buena Noticia, desde el primer día hasta hoy. ⁶Estoy seguro de que quien comenzó en ustedes la obra buena, la llevará a término hasta el día de Cristo Jesús.

⁷Es justo que sienta esto de todos ustedes, porque los llevo en el corazón y porque participan conmigo de las mismas bendiciones, ya sea cuando estoy en la prisión o cuando trabajo en la defensa y confirmación de la Buena Noticia. ⁸Dios es testigo de que los amo tiernamente en el corazón de Cristo Jesús.

⁹Esto es lo que pido: que el amor de ustedes crezca más y más en conocimiento y en buen juicio para todo, ¹⁰a fin de que sepan elegir siempre lo mejor. Así llegarán limpios y sin tropiezo al día de Cristo, ¹¹cargados con el fruto de la honradez que viene por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios».

La Acción de Gracias también sirve para presentar **algunos temas** que Pablo abordará en la carta: la alegría (1,4), la comunión y el evangelio (vv. 5.7), el pensamiento (v.7), el día de Jesucristo (vv. 6.10).

Desde el punto de vista literario podemos distinguir 3 partes:

- La comunión mutua para el evangelio (vv. 3-6)
- El afecto por los destinatarios (vv. 7-8)
- La oración por su crecimiento en el amor (vv. 9-11)

vv. 3-6: El comienzo de la acción de gracias comienza precisamente con la palabra «**eucharistein**» (la misma que en la Eucaristía), que Pablo dirige a Dios por la comunión («**koinonia**») mostrada por los Filipenses.

Se refiere a su solidaridad económica con él o a su comunión con Cristo? Realmente las dos no se excluyen una con otra, porque es la comunión con Cristo la base de su comunión con él y esto es para beneficio del evangelio.

Luego, este agradecimiento se abre al futuro, porque Pablo está convencido de que Dios cumplirá la obra que comenzó en ellos, en el día de Cristo Jesús.

vv. 7-8: La segunda parte de la acción de gracias se enfoca en el afecto que une Pablo con los Filipenses. Llega a llamar directamente a Dios como testigo, a través de una discreta fórmula de juramento.

Muy bonita la expresión : «*los amo tiernamente en el corazón de Cristo Jesús*». Literalmente: «*con las entrañas de Jesucristo*», se trata de un amor entrañable en Cristo!

vv. 9-11: En fin, la acción de gracias culmina en el contenido de su oración por los Filipenses: que su amor crezca y sean capaces de discernir.

El discernimiento es un tema central en esta carta. Y el amor es el criterio.

En resumen, el amor es el criterio decisivo para toda forma de discernimiento, interior y relacional.

Sección II

3. Noticias personales de Pablo, en cautiverio (vv. 12-18a)

«¹²Quiero que sepan, hermanos, que las cosas que me conciernen ha favorecido la difusión de la Buena Noticia. ¹³En efecto, todos en el palacio, tanto los soldados como los demás saben que estoy preso por Cristo, ¹⁴y la mayoría de los hermanos que confían en el Señor, con mi prisión se han animado a anunciar el mensaje sin temor. ¹⁵Unos proclaman a Cristo por envidia y por polémica, otros lo hacen con buena voluntad. ¹⁶Éstos obran por amor, sabiendo que me encuentro así para defender la Buena Noticia; ¹⁷aquellos en cambio anuncian a Cristo por ambición y mala intención, pensando añadir penas a mi prisión. ^{18a}—¡Qué importa! En cualquier caso, sea como pretexto o sinceramente, Cristo es anunciado, y de ello me alegro».

La segunda sección se refiere a noticias personales: las que Pablo quiere transmitir a los Filipenses y las que espera recibir de ellos.

A nivel literario, el texto está enmarcado por 2 fórmulas típicas y similares: «*las cosas que me conciernen*» (v. 12) y «*las cosas que les conciernen*» (v. 27).

Siempre desde el punto de vista literario, podemos distinguir 3 partes:

- Las noticias sobre el encarcelamiento de Paolo (vv. 12-18a)
- Cristo su vida (vv. 18b-26)
- La exhortación final a comportarse como ciudadanos dignos del evangelio (vv. 27-30)

vv. 12-18a: En realidad, Pablo dice muy poco sobre su cautiverio. Su atención está completamente enfocada en el evangelio y habla de encarcelamiento solo para decir que se ha convertido en una «ocasión» «para el beneficio del evangelio».

Aquí encontramos un buen ejemplo de discernimiento de la situación: Pablo considera que ninguna tribulación obstaculiza la difusión del evangelio, sino que permite reconocer la cercanía consoladora del Señor.

Pensamos a la carta de nuestro Obispo, Mario Delpini: «*La situación es ocasión*».

El evangelio para Pablo es tan central porque no es un mensaje, sino el mismo Cristo.

Por esta razón, hablando de las dos facciones: quienes proclaman el evangelio por amor y quienes lo hacen por rivalidad (en contra de él: los celos y el protagonismo no son novedades del día de hoy) no percibe esta situación como una tragedia: por amor o rivalidad, lo importante es que el evangelio (Cristo) se dé a conocer

4. Cristo es el vivir de Pablo (18b-26)

«^{18b}Y me alegraré; ¹⁹porque sé que esto servirá para mi salvación, gracias a las oraciones de ustedes y por el auxilio del Espíritu de Jesucristo.

²⁰Espero y aguardo no desanimarme por nada; al contrario, estoy completamente seguro que ahora como siempre, viva o muera, Cristo será engrandecido en mi persona. ²¹Porque para mí la vida es Cristo y morir una ganancia. ²²Pero si mi vida corporal va a producir fruto, no sé qué escoger. ²³Las dos cosas tiran de mí: mi deseo es morir para estar con Cristo, y eso es mucho mejor; ²⁴pero para ustedes es más necesario que siga viviendo.

²⁵Ahora bien, estoy convencido de que me quedaré y seguiré con ustedes para que progresen y se alegren en la fe; ²⁶y así, mi vuelta y mi presencia entre ustedes les será un nuevo motivo de satisfacción en Cristo Jesús».

vv. 18b-26: Llegamos a uno de los párrafos más intensos y conmovedores de la carta: Pablo afirma que **Cristo es su vida** (no solo la razón, sino casi el aire que respira), hasta el punto que morir por él no lo consideraría una pérdida sino una ganancia.

Pero esto plantea un dilema para Pablo. ¿Es mejor morir para ir definitivamente con Cristo o seguir viviendo para servir al crecimiento en la fe de los Filipenses?

Le gustaría la primera opción, pero percibe la segunda como más necesaria en este momento.

5. Primera exhortación e imitación de Pablo (vv. 27-30)

«²⁷Una cosa importa, que su conducta sea digna de la Buena Noticia de Cristo; de modo que, sea que vaya a verlos o que siga ausente, sepa las cosas que les conciernen: que se mantienen unidos en espíritu y corazón, luchando juntos por la fe en la Buena Noticia; ²⁸sin dejarse asustar en nada por sus adversarios. Lo cual, por designio de Dios, será para ellos señal de perdición, y para ustedes de salvación. ²⁹Porque a ustedes se les ha concedido la gracia, no sólo de creer en Cristo, sino de padecer por él, ³⁰soportando la misma pelea en la que antes me vieron y ahora oyen que sigo sosteniendo».

El primer capítulo termina con una recomendación, que se basa en las felicitaciones que Pablo acaba de hacer a los Filipenses por su fe.

Sin embargo, este alarde no debe transformarse en un sentido de superioridad u oposición a sus conciudadanos, que les están creando problemas, sino comprometerlos aún más a vivir como buenos ciudadanos, según el Evangelio.

Para comprender esta recomendación, es útil leer un extracto de la «**Carta a Diogneto**», un anónimo del año 158 d.C. Se trata de un breve tratado apologético dirigido a un tal Diogneto que, al parecer, había preguntado acerca las creencias y modo de vida de los cristianos

«Los cristianos no se distinguen de los demás hombres, ni por el lugar en que viven, ni por su lenguaje, ni por sus costumbres. Ellos, en efecto, no tienen ciudades propias, ni utilizan un hablar insólito, ni llevan un género de vida distinto...

Viven en ciudades griegas y bárbaras, según les cupo en suerte, siguen las costumbres de los habitantes del país, tanto en el vestir como en todo su estilo de vida y, sin embargo, dan muestras de un tenor de vida admirable y, a juicio de todos, increíble. Habitan en su propia patria, pero como forasteros; toman parte en todo como ciudadanos, pero lo soportan todo como extranjeros; toda tierra extraña es patria para ellos, pero están en toda patria como en tierra extraña...

Viven en la carne, pero no según la carne. Viven en la tierra, pero su ciudadanía está en el Cielo. Obedecen las leyes establecidas, y con su modo de vivir superan estas leyes. Aman a todos y son perseguidos por todos».

Paradójicamente, según Pablo, hay una razón para aceptar incluso la persecución sin reaccionar violentamente. Esta razón, una vez más, es Cristo: «*Porque a ustedes se les ha concedido la gracia, no sólo de creer en Cristo, sino de padecer por él*» (v. 29).

Y si necesitan un ejemplo de cómo se sufre por Cristo, pueden mirarlo a él, Pablo, como un icono vivo de los sufrimientos que ellos también sufren por el evangelio y, por lo tanto, ser alentados a perseverar.

Conclusión

En el centro del primer capítulo encontramos la confesión de Pablo sobre Jesús, como un amante, dispuesto a sufrir por Él todo sufrimiento.

Esto debería servir de ejemplo y aliento a los Filipenses.